

Padre Ángel

“La Solidaridad, patrimonio de todos”

“La solidaridad es uno de los fenómenos más relevantes y valiosos del momento que vivimos, desde todos los puntos de vista: económico, sociológico, político, e incluso moral”.

El Presidente del Casino de Madrid, D. Javier Torrico Torrico quiso dar la bienvenida a los asistentes y disculpar la ausencia de la alcaldesa Ana Botella, que había confirmado su asistencia pero a la que una manifestación en el centro de Madrid le impidió llegar al Casino.

El Presidente cedió la palabra al periodista Luis del Olmo, encargado de la presentación de la conferencia. “La radio es un virus que crea adicción, pero yo soy también un angeladicto, porque el Padre Ángel también la crea; es el virus más benigno y recomendable que existe porque impulsa a mejorar el mundo y de paso a mejorar el entorno y la felicidad de los nuestros (...) Su bendita organización, Mensajeros de la Paz, cada vez abarca más sectores de la sociedad, porque las necesidades crecen”.

“El Padre Ángel se ha empeñado en que nos preocupáramos por los demás como si nos fuera la vida en ello”, dijo el popular locutor, quien también habló de las muchas cualidades del conferenciante: generosidad, entrega, sacrificio, dar sin recibir... “El Padre Ángel es como un medicamento que deberían recetar todos los médicos”.

Luis del Olmo también se refirió a los “numerosos proyectos, iniciativas y programas a favor de los demás. Su entusiasmo es contagioso, por eso es una buena terapia estar cerca de él. Ese es su secreto, estar poseído por un Dios, que es el que nos hace ver la vida de una forma diferente, optimista e ilusionante (...) No es de extrañar que el Vaticano considere al Padre Ángel como un ejemplo a imitar y que haya conectado con el Papa Francisco”.

“Nuestra sociedad requiere un nuevo estilo de Santo, diferente a aquellos eremitas que se retiraban a rezar en lo alto del monte; no estamos en tiempos de soledad y retiro, hay que meterse en la torrencera de la vida y mojarse para salvar a las numerosas personas que están con el agua al cuello. Santos valientes, que se atrevan con todo, que superen obstáculos. Para la solidaridad nada es imposible...”.

A continuación, tomó la palabra el Padre Ángel, quien quiso dar las gracias al Presidente del Casino “por tu bienvenida y tus hermosas palabras de presentación. De verdad, el privilegio, la ocasión y el honor, es el mío, al estar hoy aquí”. También tuvo palabras de agradecimiento para



Luis del Olmo “maestro, y amigo, gracias también por tus palabras; por la presencia y la compañía, por arroparme esta tarde, igual que tantas otras mañanas en las que ante un micrófono has apoyado y difundido las iniciativas y las causas de Mensajeros de la Paz, como si fueran tuyas”.

“Gracias por hacerle hoy un hueco a la solidaridad —dijo el Padre Ángel—, lo que de alguna manera es traer ante ustedes el testimonio y la presencia de los que sufren, de los que piden ayuda y justicia, y también de los que cada día dan lo mejor de sí mismos para aliviar esas necesidades y carencias. Dar un sitio a la solidaridad en esta tribuna es un poco como invitar a estos salones a los que nada tienen, como dar voz a quienes nadie escucha, a pesar que tienen mucho que decir”.

“La solidaridad se expresa en términos de cercanía, de proximidad, de saber estar cuando los demás se van, de dar la mano para ayudar, de ofrecer ternura, de saber mirar con los ojos del corazón, de regalar una sonrisa cuando la tristeza nubla los ojos del que sufre. La solidaridad es posible a través de la virtud del don: la facilidad para dar ... y para darse. Solidaridad es dar...pero lo es más compartir lo que se tiene. Y mucho más aún: la solidaridad es sobre todo estar cuando hay que estar. Como un padre o una madre; seguir ahí cuando los demás se van, o cuando nadie ha llegado aún”.

“La actitud de la solidaridad no es de izquierdas ni derechas, no entiende de ideología sino de personas. La solidaridad es lo que más nos acerca

CICLO DE CONFERENCIAS
FORO DE OPINIÓN

a Dios, lo que más nos reafirma como sus hijos, como sus criaturas”.

“La pobreza hoy es un grito”, afirmó el Padre Ángel. “No son palabras más sino del Papa Francisco, el Jefe de la Iglesia, a la que quiere pobre para los pobres. Un Papa cuyos gestos son toda una encíclica, y que más que una esperanza se ha convertido en una realidad y en un ejemplo para todos los hombres justos de corazón, sean o no creyentes”.

El fundador de “Mensajeros de la Paz” señaló que “cada vez hay mas pobres en España y los españoles son cada vez más pobres. Leemos datos que dan miedo, como que en España casi el 30% de la población española se encuentra en situación de pobreza y exclusión social (...) En Mensajeros de la Paz —como en otras ONG—, en las parroquias, o en los servicios sociales, hace tiempo que recibimos más solicitudes de ayuda, más peticiones de empleo”.

“Por primera vez en la Historia de España toda una generación va a vivir peor que la de sus padres. Una generación, que además, es la mejor preparada que nunca hemos tenido. Y eso no puede ser. Solidaridad y justicia. Esas son nuestras armas, y son también la verdadera esperanza para ellos. La solidaridad, la de los particulares, la de los amigos, la de las familias que están dando más que nunca, el do de pecho. Gracias a esa ayuda mutua, espontánea, informal, sincera, y apenas institucionalizada, miles de españoles tienen cuatro paredes, tres comidas, y una ducha caliente”.

El Padre Ángel señaló también que “España dedica menos de la mitad de la media europea a la lucha contra la exclusión social, mientras ésta crece, y el país se empobrece. En un momento como el presente, las coberturas sociales deberían aumentar, no ser percibidas como en amenaza constante de recorte”.

“La Iglesia y las organizaciones o empresas sociales, como prefiero llamarles porque llamarles ONG (Organización No Gubernamental), además de una imprecisión, es casi una mentira. Pues bien, unos y otros están —estamos— llenando huecos que si no serían agujeros negros de hambre y miseria. Estoy convencido de que la solidaridad es uno de los fenómenos más relevantes y valiosos del momento que vivimos, desde todos los puntos de vista: económico, sociológico, político, e incluso moral. La crisis económica que padecemos es el mejor termómetro de nuestra solidaridad. Y es un examen en el que cientos de miles de españoles se merecen Matrícula de Honor”.

El fundador de Mensajeros de la Paz aportó datos concretos de la labor de esta asociación: “Gracias a la solidaridad de todos, en Mensajeros de la Paz, a través de su Banco Solidario, distri-



buidamos cestas de la compra solidarias con las que se proporciona alimentación a unas 5.500 personas cada mes. Igualmente, estamos ofreciendo unas 15.000 comidas, a través de 10 comedores sociales en Madrid, Castilla La Mancha, León, Melilla y Canarias. Hace 15 días abrimos otro de estos comedores para 100 personas y pronto vamos a abrir otros dos más”.

“Todo es posible gracias a la generosidad de muchas personas, y al trabajo de los voluntarios. He de decirles que la mayoría de nuestros voluntarios son personas en paro. Los españoles estamos dando al mundo una lección de civismo, de generosidad, de unión ante la adversidad. Allí está nuestra verdadera riqueza; ésa es nuestra fuerza; ahí reside nuestra esperanza. La solidaridad, como dice el título de esta conferencia, es un patrimonio. Un patrimonio valiosísimo. Un patrimonio de todos”.



“La actitud de la solidaridad no es de izquierdas ni derechas, no entiende de ideología sino de personas. La solidaridad es lo que más nos acerca a Dios”.